

lógicas y psicológicas le brindan. Y es claro síntoma de la franca autonomía hacia que camina con pasos de gigante la ciencia pedagógica, el hecho de que muchas de las ideas que han madurado en otros terrenos científicos, fueran ya presentidas y hasta concretadas en bellas anticipaciones de carácter exclusivamente pedagógico.

Esta Escuela Moderna y científica debe ser conocida por todos y asistida por la cooperación entusiasta de todos, especialmente de las Autoridades y de los padres de los niños. Para lograr esta protección y esta cooperación, sobre todo en las llamadas Escuelas rurales, hay que huir de la tradicional clasificación por asignaturas que atomiza los conocimientos del alumno alejándolos de la realidad circundante, tan llena de sugerencias y de motivos fundamentales de enseñanza. Por el contrario, la Escuela nacional española, sin perder el carácter enciclopédico de su plan—entendiendo que lo enciclopédico, si se acepta este vocablo para la Escuela Primaria, no debe ser la selección de un poquito de cada cosa, sino lo común a muchas cosas, porque lo enciclopédico no es tampoco lo concreto sino las ideas generales que lo explican—sin perder sus procedimientos intuitivos, ni el uso moderado del libro de texto, hará en cambio múltiple y frequentísimo libro de lectura que sirva para la lectura colectiva y comentada, la cual aumentará el vocabulario del niño, le dará el uso justo de las palabras, depurará su lenguaje con los ejemplos de los mejores escritores, formará su gusto estético, le inspirará un estilo en el uso del lenguaje escrito y ¡quién sabe! si, elevándonos en esta depuración y conocimiento del idioma, podría aspirarse a dotar a nuestros discípulos del arte exquisito del leer declamatorio y con valor dramático. Y esta lectura colectiva y comentada, claro está, que ha de hacerse en un tipo de libro que, saltando sobre el cuadro de asignaturas oficiales, no tenga mas norma en su concepción que poner ante el niño temas amplios y sugestivos que abran su espíritu a panoramas de conjunto ya físicos ya humanos; y bien se comprende que este tipo de libro indispensable en la Escuela, versará sobre las vidas de los grandes hombres y de los Santos, sobre las maravillas de la Tierra, organización de las plantas, misterios del mar y mundo de los astros; grandes descubrimientos e inventos, historia de otros países sin olvidar la del nuestro, las mejores páginas del idioma asequibles a los niños, toda la espiritualidad del alma humana fermentando, desbordando en poesía, todos los libros bellos que encaminen a la reflexión por el poder sugestivo del sentimiento.

